



Aviso Legal

Artículo de divulgación

Título de la obra: Ideas y sensibilidades en el Chile del siglo XX (lo tanático/sacrificial en la Universidad de Concepción entre 1950 y 1973)

Autor: Devés Valdés, Eduardo

Forma sugerida de citar: Devés, E. (1997). Ideas y sensibilidades en el Chile del siglo XX (lo tanático/sacrificial en la Universidad de Concepción entre 1950 y 1973). *Cuadernos Americanos*, 3(63), 18-32.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, año XI, núm. 63, (mayo-junio de 1997).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0 Internacional).

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México.
Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510,
Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ **Atribución:** usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ **Sin derivados:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

IDEAS Y SENSIBILIDADES EN EL CHILE DEL SIGLO XX (LO TANÁTICO-SACRIFICIAL EN LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN ENTRE 1950 Y 1973)

Por *Eduardo* DEVÉS VALDÉS
INSTITUTO DE ESTUDIOS AVANZADOS,
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO, CHILE

Introducción

EXISTE UN CONSENSO, ALGO INGENUO Y POCO FORMULADO, en que a fines de los años sesenta madura una mutación en diversos aspectos de la realidad nacional y que, en particular, ello se expresa en las ideas y las sensibilidades. Esta tesis puede verificarse con lo ocurrido en la Universidad de Concepción, probablemente el actor de pensamiento más importante de Chile entre los no santiaguinos. Frecuentemente se estudia el pensamiento, y en general la historia nacional, a partir únicamente de actores capitalinos. Hemos querido dar una mirada desde las regiones. En este marco se ubica el presente trabajo así como uno anterior y parte del mismo proyecto en torno a la producción intelectual en la ciudad de Talca.

Nuestra hipótesis de investigación fue originalmente que en este sector geográfico se producía un proceso similar y paralelo al de Santiago, aunque con necesarias variantes, siendo la principal la regionalidad que podría modificar ideas y sensibilidades e incluso el carácter de la evolución. Esta hipótesis pretendía confirmar particularmente otras investigaciones realizadas en las cuales se había planteado el problema del ascenso de lo sacrificial-tanático en el Chile pre-73 en otros sectores de la sociedad chilena: los trabajadores organizados en la Central Única de Trabajadores (CUT) y en los estudiantes universitarios.¹

¹ Eduardo Devés, "Luz, trabajo, acción: el movimiento trabajador y la ilustración audiovisual", *Mapocho* (DIBAM), núm. 37 (1er. semestre de 1995) y "La sensibilidad de los años 60", *Universum* (Universidad de Talca), año IX (1994).

Para llevar a cabo este trabajo se recopilaron los discursos realizados el día del aniversario de la Universidad. Éstos normalmente fueron realizados por los respectivos rectores o por alguna autoridad elegida para tal efecto (en la bibliografía se especifican referencias).

I. Verificación del paralelismo

UNA serie de investigaciones sobre el pensamiento en Chile durante los años anteriores al golpe de Estado de 1973 han ahondado sobre las evoluciones producidas en diversos sectores: el estudiantado² y el ensayo,³ las ciencias sociales,⁴ la filosofía⁵ y los trabajadores organizados, el pensamiento político, así como otros aspectos vistos por el autor de este artículo.⁶ En varios de estos trabajos se advierte un cambio durante los años sesenta que para unos se enmarca en el concepto de revolución,⁷ para otros con la adopción de nuevos paradigmas o nuevas escuelas, para otros aun con la aparición de nuevas temáticas. Esto significa que la visión de la economía, de la educación y la cultura, del sistema político, etc., se ve afectada, modificándose de este modo tanto la percepción como la propuesta para estos campos.

Para verificar o falsear la hipótesis del paralelismo entre Concepción y Chile (Santiago) imaginamos la siguiente investigación. Se realizaron las siguientes preguntas a los discursos de las autoridades universitarias: 1) Cómo se alude a lo económico-social; 2) cómo se alude a la democracia; 3) cómo se alude a lo regional-nacional; 4) cómo se alude a lo "inmaterial".

² Manuel Antonio Garretón y Javier Martínez, *Biblioteca del Movimiento Estudiantil*, Santiago, Sur, 1985.

³ Javier Pinedo, "La ensayística y el problema de la identidad" en *Los Ensayistas, Chile 1968-1988*, Athens, Universidad de Georgia, 1987-1988 (*Georgia Series on Hispanic Thought*, núms. 22-25).

⁴ Manuel Antonio Garretón, *Las ciencias sociales en Chile*, Santiago, Academia de Humanismo Cristiano, 1985; José J. Brunner, *El caso de la sociología en Chile*, Santiago, FLACSO, 1988.

⁵ Cecilia Sánchez, *Una disciplina de la distancia*, CESOC, Santiago, 1992.

⁶ Eduardo Devés Valdés, "El pensamiento en Chile 1950-1973: Ideas políticas", *Boletín de Historia y Geografía* (Santiago, Universidad Blas Cañas), núm. 10 (1993).

⁷ Norbert Lechner, *Los patios interiores de la democracia*, Santiago, FLACSO, 1988.

1) Lo económico social

En este plano se advierte un cambio bastante radical. En los años cincuenta se alude a la industria, en los sesenta a la justicia social y al desarrollo y en los setenta se reitera la justicia social y se menciona el cambio social.

En 1950, siendo rector todavía Enrique Molina, el discurso fue realizado por Humberto Enríquez Frödden. Éste se refirió a que “el adelanto industrial de la zona reclama con urgencia los profesionales y técnicos que sean los capitanes o los asesores de las nuevas industrias”.

En 1955, el decano de la Facultad de Química y Farmacia, Juan Perello Puig, se refería a la Universidad, diciendo que “ha prestado y lo sigue haciendo en mayor proporción, servicios técnicos y científicos a las industrias, a las instituciones asistenciales de carácter social, a la administración de justicia, a las corporaciones educacionales, etcétera”.

En 1956 el rector David Stitchkin señalaba que “nuestros institutos de investigaciones serán los laboratorios experimentales al servicio de las industrias”. E insiste el año siguiente en su

claro y decidido propósito de colocar a la universidad en estrecha colaboración con todas las actividades productoras de la región y del país. Todo el servicio que la Universidad pueda prestar en el estímulo y desarrollo y progreso de las actividades industriales, agropecuarias y comerciales, se dará generosamente como un deber de este Instituto para con el país y la región.

En los años sesenta, el concepto de industria desaparece. Ahora el tema es la justicia social; sin embargo en 1962 el rector González Ginouvés se refiere todavía, y por última vez, a la industria. Esta referencia apunta a que la investigación realizada por la Universidad de continuar siendo imitativa y práctica podría servir a la industria o al comercio, pero “de no corregirse oportunamente puede significar la prostitución de la Universidad”. Es decir, la industria aparece asociada a una valoración más bien negativa.

Una vez que se ha planteado directamente la sospecha respecto de la relación entre Universidad e industria, se acentúa la cuestión de la justicia social. Ya en el año 61 el rector Stitchkin subrayaba que “existe conciencia de que todo hombre y todo pueblo de la tierra deben tener acceso a una justa participación en el haber común”. En el 63 González Ginouvés recuerda que los problemas sociales están en el tapete y que es imperativo el cumplimiento de las funciones sociales por parte de las universidades. En

1965 tocó pronunciar el discurso a Milton Rossel quien señaló que era “voluntad unánime que el país avance, progrese en el orden material y espiritual”; ello significaba, entre otras cosas “mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo y clase media baja, sacar sobre todo al primero de la miseria en que se consume y darle jerarquía y dignidad”. En 1967 a Ignacio Pérez Salgado, decano de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, fue a quien correspondió pronunciar el discurso de rigor, titulándolo “Universidad y desarrollo regional”, acentuando la “estrecha relación entre Universidad y desarrollo”, pues la “educación y en especial la educación superior debe estar al servicio del interés nacional”.

En 1970 el rector Edgardo Enríquez Frödden señala que las universidades chilenas “y entre ellas a mucho honor la Universidad de Concepción”, “quieren romper el círculo vicioso de la pobreza: baja producción, ignorancia y mala salud, descontento, intranquilidad, desocupación, conflictos sociales, mayor pobreza, menor producción”. El mismo rector al año siguiente destaca el tipo de formación que pretende dar la Universidad afirmando que “las funciones de enseñanza, investigación y difusión de la cultura deberán propender a la formación integral de la personalidad y desarrollarse conforme a los principios de autonomía, democratización y pluralismo ideológico que signifiquen un aporte efectivo de la Universidad al proceso de cambio social”.

Por último, en 1973 el rector von Plessing, lejano a las posiciones de la Unidad Popular, afirmaba que “el problema básico de nuestro mundo lo constituye el anhelo de justicia social y de libertad humana”.

Como conclusión parcial puede señalarse que lo más marcante es el paso de lo económico a lo social: el tránsito de una Universidad asesora, que presta servicios, a una Universidad que se preocupa por la equidad, la distribución, la pobreza y que incluso propone el “cambio social”.

2) La cuestión de la democracia

El cambio en este plano es menos obvio. Se alude a la democracia en los años 1950, 51, 54, 55, 65, 69, 71 sea de una u otra manera: como democratización, democrática o democracia. En las cuatro primeras oportunidades el concepto está orientado hacia la ampliación de la base del alumnado como a la variedad en la procedencia

social de este mismo. Es decir, la Universidad es democrática porque acceden a ella alumnos provenientes incluso de sectores sociales postergados. Es democrática en oposición a aristocrática. El año 69 y 71, en cambio, democracia alude a la participación en las decisiones y se ubica en el contexto del discurso sobre la reforma. De este modo se percibe un paso de lo económico-social a lo político.

En 1950 se dice que “la Universidad ha sido siempre democrática: democrática en la extracción de sus profesores y democrática en cuanto sus puertas están abiertas para todos. En el año 1951: “La Universidad se ha democratizado paulatina pero continuamente y se acentúa con fuerza, a la que ningún dique podría contener, la igualdad, la igualdad en el derecho al saber y con ello la extensión de los beneficios de la Universidad a todas las capas sociales”.

En el 54, el entonces decano González Ginouvés dice al respecto: “La Universidad de Concepción ha significado la posibilidad de educarse a miles de profesionales, que hoy, desde Arica hasta Punta Arenas, en las salitreras, en las minas, en la industria, en el comercio y en las profesiones liberales trabajan, crean bienestar y son un prestigio para el país y el plantel que los educó”. Por otra parte, este mismo año se señala que “(la Universidad) ayudará a consolidar la humanidad sana, culta, libre y democrática de mañana”. En 1955, el profesor Juan Perello, afirmó: “Ella (la Universidad de Concepción) ha contribuido no poco a la democratización de la enseñanza, haciendo posible el acceso a sus aulas y a la adquisición de títulos profesionales a ciudadanos que seguramente por razones económicas habrían debido desistir de sus anhelos y dar cima a su vocación”.

En 1965 Milton Rossel señala la necesidad de mejorar las condiciones de vida de nuestro pueblo si “queremos configurar una auténtica democracia”.

En los años 69 y 71 ha cambiado la perspectiva. El rector Enríquez señala que el Consejo no quiere cometer errores y por eso “estudia sería, libre y democráticamente todos los asuntos que son de su competencia”. Más adelante, reitera que “ahora todo se discute y se somete a aprobación, como corresponde a una democracia”. En 1971, por su parte, que las funciones de las universidades deberán propender a la formación integral de la personalidad y desarrollarse “conforme a los principios de autonomía, democratización y pluralismo ideológico”. Con respecto al país señala que las minorías deben comprender que los tiempos han cambiado y “que lo que ayer pareció justo con la legislación, hoy día debe ser modificado para hacer realidad la verdadera democracia”.

Lo regional y lo nacional

Con respecto a esta cuestión no se ha advertido una evolución clara, aunque sí algunos énfasis. La alusión al tema es más frecuente en los años cincuenta que en los sesenta y setenta.

En 1950, se identifica la Universidad con un proyecto regional. En 1954 se señala que “la Universidad dio vida y nuevo impulso no sólo en el orden intelectual, sino cívico, económico y hasta demográfico a una Concepción que languidecía lentamente, como buena provincia de este país excesivamente centralista”. Se destaca, en consecuencia, “lo mucho que la Universidad ha significado para la zona y para el país, para la cultura de nuestro pueblo y para el futuro de nuestras juventudes”.

En 1955, entre otros beneficios que ha prestado la Universidad se señalan algunos que han incidido sobre la ciudad misma de Concepción: “Ha contribuido a la urbanización de esta metrópoli engalanándola con sus jardines y edificios; y, económicamente al auge de las actividades productoras y del comercio. Ha prestado servicios técnicos y científicos a las industrias, a las instituciones asistenciales, a la administración de justicia, a las corporaciones educacionales”. Se señala, igualmente, que “en un aspecto más general y trascendente ha promovido la concertación de congresos, jornadas, convenciones o simples reuniones de índole científica y profesional”.

En 1956, el rector Stitchkin afirma que las “universidades regionales deben atender aspectos propios de los lugares donde ejercen su acción”, aunque esto no debe significar la desatención “ni menos el olvido de su misión final”.

El año 1957, se señala que “es el claro y decidido propósito de las autoridades el colocar a la Universidad en una estrecha colaboración con todas las actividades productoras de la región y del país”.

En 1959, en cambio, el mismo rector insiste en la globalización del mundo, cuando señala que “observamos de improviso, que en el breve lapso de nuestra generación, todo aislamiento ha desaparecido y una red ágil e inmensa cubre la superficie de la tierra”. Insiste en esto cuando se refiere a que “de las economías nacionales hemos pasado a la etapa de las economías regionales”, entendiendo por estas últimas aquellas en que confluyen varios países.

El año 1960, Aníbal Pinto Álvarez, director de la Escuela de Química y Farmacia a quien correspondió el discurso pertinente, fue lacónico al señalar que la Universidad “se fue transformando

en un centro de investigación al lado de la estructura profesional y técnica que la región y el país requerían”.

En 1962, es mucho más fuerte en este sentido el rector Ignacio González Ginouvés cuando se refiere a la indiferencia gubernamental “que amenazaba con dejar morir a la Universidad que no había tenido otro pecado que nacer lejos de Santiago”.

En 1967, Ignacio Pérez Salgado, decano de la Facultad de Ciencias Económicas, señaló que existía una estrecha relación entre Universidad y desarrollo regional y que la educación, en especial la “educación superior debe estar al servicio del interés nacional”. Por otra parte, menciona “que la Universidad de Concepción —sin pretender regionalizarla, puesto que es de carácter nacional— nació y se ha desarrollado dentro de una zona que a pesar de todo se está constituyendo en uno de los pocos polos de crecimiento de nuestro excesivamente centralizado país”. Pretendiendo buscar un equilibrio entre país y región, advierte que “al igual que existe una estrecha relación entre Universidad y desarrollo nacional debe haber también una íntima relación entre Universidad y desarrollo regional”.

El último discurso en el cual se alude al tema de lo regional es el del rector Edgardo Enríquez en 1971. En éste dice que la Universidad en sus cincuenta y dos años “ha crecido, se ha prestigiado y ha hecho crecer a toda la región que la rodea”. Destaca, en seguida, las diferentes sedes que ha creado la Universidad “en su afán de sembrar inquietudes, ciencia y cultura”. Éstas han sido la de Chillán, Talcahuano, Los Ángeles, Lota y Coronel.

4) Lo “inmaterial”

En relación con este tema existe, como con respecto al primero y al segundo, una evolución importante. En los años cincuenta, con un pensamiento heredado muy claramente del filósofo Enrique Molina, todavía rector de la Universidad, se utiliza profusamente el concepto *espíritu*. Se habla de profesores con “espíritu abierto”, de la Universidad como “empresa del espíritu”, de la “labor espiritual de la Universidad”, que “no tiene más punto de apoyo ni otra caja de fondos que el espíritu”. En 1956, el rector Stitchkin, refiriéndose a los fundadores de la Universidad de Concepción, señala que “con el corazón limpio y la mirada en alto, nos demostraron cómo es de invencible la fuerza del espíritu, cómo es de incontenible el fuego de la fe”. Luego estampa el lema de la Universidad

“por el desarrollo libre del espíritu” y comenta que “bajo este lema, insignia de alta jerarquía espiritual que ostentaban, creció y vive la Universidad de Concepción”.

Pero se introducen, igualmente, otros conceptos que definen este ámbito. Aparece también la Universidad como “la guardadora de los principios morales en que descansa nuestra cultura” y más adelante “que debe arraigarse en la conciencia de nuestras gentes que la Universidad es de todos” y “honesto y limpio propósito de recibir cultura” y, por último, “personalidad del hombre”.

En 1959 aparece la Universidad como “el instituto rector del pensamiento” y se refiere al “logro de los urgentes ideales”.

El discurso de 1961 se abre con la idea que la Universidad debe “tomar firme conciencia”, agregándose que “esa toma de conciencia requiere una plena compenetración del rol que le impone el proceso histórico presente”. Ello sin menoscabo de que se usen conceptos como “que se nos conserve la libertad del alma, espíritu o razón”.

El año 63 le correspondió hacer el discurso a Manuel Sanhueza Cruz, bajo el título de “Las Ciencias sociales en la Universidad actual”, desde ya indicativo de los tiempos que corrían. Define a la Universidad como “conciencia de la colectividad” y se refiere a que “el pensamiento creador podrá señalar metas y cauces”.

En 1965, Milton Rossel utiliza el concepto “inteligencia” diciendo que en los jóvenes, “junto al vivir pleno, ha de actuar la inteligencia, estimulando la capacidad reflexiva”.

En 1971 se señala que la Universidad ha tenido el afán de sembrar “inquietudes, ciencias y cultura”, que ha querido formar “hombres y mujeres perfectamente conscientes” y que la Universidad es el lugar donde “se adquiere la más clara conciencia de la época”. Habla el rector, por otra parte, de que no es su misión envenenar el espíritu de los jóvenes”.

El año 1973 el rector von Plessing nos dice que “son los factores de investigación científica, de imaginación y espíritu creador, de enseñanza y de formación adecuada los elementos primordiales de crecimiento” y que ello es decisivo para el crecimiento social.

La percepción del tema económico-social, del tema de la democracia y de lo “inmaterial” es bastante similar al prototipo ya establecido por diversos autores para la época. El tema de lo regional no se adecua (o no hemos descubierto las claves) a este mismo esquema. Es destacable que para otros lugares (Talca) la relación capital-provincia se interpreta analógicamente a la relación centro-

periferia. La provincia toma el lugar del país sojuzgado por la metrópoli dominadora. La capital aparece como un centro que explota, inhibe y limita a la región. Las autoridades de la Universidad de Concepción no piensan las cosas en estos términos.

*II. Una sensibilidad de la negación:
el sacrificio y la muerte*

AHORA bien, por otra parte, una vez demostrada la existencia de un relativo paralelismo en las ideas, me propuse verificar una segunda hipótesis: que en Concepción se daba una evolución similar en la sensibilidad. Es decir, debía existir el desarrollo de una fuerte sensibilidad sacrificial hacia fines del periodo y particularmente en 1973 (antes del golpe de Estado). Entiendo por sensibilidad sacrificial aquella que exalta de manera importante la necesidad de dar la vida o derechamente reitera una y otra vez el tema de la autonegación, del dolor y del martirio.

Elaboramos entonces el siguiente *test*, luego de seleccionar una muestra de cinco discursos del total ya explicitado y donde se encontrara forzosamente el de 1973 (1953, 1958, 1963, 1968, 1973), se recogieron treinta conceptos con fuerte carga negativa. Luego de ordenarlos alfabéticamente se seleccionaron todos los impares. Se procedió en seguida a contar la cantidad de veces que aparecían en cada discurso, siendo el resultado el que sigue:

	Cuadro 1				
	1953	1958	1963	1968	1973
Amenaza					2
Cansancio					
Conflicto					1
Difícil/dificultades					2
Drama/dramático					5
Fracaso					
Guerra					
Inseguridad					
Martirio					1
Odio					2
Peligro	2				5
Sacrificio					1
Sufrir					2
Tensión					
Trágico					
Total	5	8	4	10	24

El resultado, como puede apreciarse, es manifiesto. La carga de negatividad del año 73 es notoriamente superior a los años anteriores, siendo superior al total y siendo casi cuatro veces superior al promedio.

Por si estos resultados no se estimaran concluyentes se procedió a enumerar todas las palabras directamente relativas al tema de la muerte aparecidas en los discursos obteniéndose el siguiente resultado:

	Cuadro 2				
	1953	1958	1963	1968	1973
Cadavérico					
Enfermo					
Inmortales					
Inmortalidad					
Gólgota (que significa <i>calavera</i>)					
Martirio					
Mata					
Mortífero					
Mueren					
Muerte					
Mutilación					
Perecedero					
Perecerá					
Sacrificio					
Suicidio				2	
Total			3	3	12

El resultado que arroja este cuadro es todavía más radical que el anterior. En este caso, el año 1973 tiene 50% más menciones que el total de los años anteriores (12 sobre 8) y seis veces más que el promedio de éstos (12 sobre 2).

El descubrimiento es tanto más sorprendente cuando Carlos von Plessing, rector de la Universidad de Concepción y quien hace el discurso de 1973, es una persona perteneciente a la derecha política y de carácter diverso al de los grupos estudiados en las otras investigaciones aludidas: trabajadores organizados y estudiantado izquierdista.

III. Una objeción positiva y vital pero no sólida

PODRÍA pensarse que así como los elementos negativos y tanáticos aumentaron notablemente en 1973, también aumentaron los ele-

mentos positivos y vitales. Para elucidar esta interrogante se procedió con una metodología análoga a la anterior. Se extrajeron de los discursos treinta palabras con fuerte carga positiva y de éstas se seleccionaron las impares, dando por resultado la siguiente enumeración:

Cuadro 3

	1953	1958	1963	1968	1973
Amor		5		2	3
Audacia					
Beneficio					2
Claridad					
Construcción			2		2
Dignidad					5
Fecunda		2			
Heroico		2			
Ideales, idealismo					
Libertad			2		11
Noble/nobleza	1				
Progreso	3		7	2	7
Satisfacción/satisfacer	2		4	5	2
Validez/válido					1
Virtud					2
Total	4	17	19	15	39

La objeción positiva funciona sólo parcialmente. De hecho la cantidad también aumenta en 1973, siendo el año que tiene más referencias entre los cinco estudiados. En otras palabras, lo negativo y lo positivo aumentan; sin embargo lo negativo aumenta notoriamente más que lo positivo. Ya lo dijimos, las menciones negativas del 73 son superiores al total de los otros cuatro años y cuatro veces superior al promedio. En el caso positivo, las menciones del 73 son iguales al 0.65 del total de los otros cuatro años y sólo 2.7 veces superiores al promedio de esos cuatro años.

Me pareció entonces necesario verificar también con los conceptos directamente alusivos a la vida y claramente opuestos a lo tanático. Entendí la oposición a lo tanático marcada tanto por lo erótico cuanto por lo vital, de ahí la inclusión de palabras como amor o satisfacción, por un lado y *vitalidad* o *nacimiento* por otro.

Este esquema confirma lo anterior, en el año 1973 crecen los elementos vitales, pero su crecimiento es notoriamente menor que

el de lo tanático-sacrificial. Éstos en el año 1973 eran mayores a la totalidad de los años anteriores, en tanto que los vitales constituyen sólo la mitad (19 sobre 38) y sólo el doble que el promedio de los años anteriores (19 y 9.5).

Cuadro 4

	1953	1958	1963	1968	1973
Amor				2	
Cariñoso					
Engendrar					
Fecundo(a), fecundidad, Fecundación		2			
Concebir*					
Gozo, gozosamente, gozar, goce					
Nacen, nacimiento					
Resucitar					
Satisfacer, satisfacía, satisfacción, satisfechos		2			2
Supervivencia					
Vida, vivas, vitalidad**				2	6
Total	6	13	6	13	19

* En el sentido biológico y no intelectual que es sinónimo de pensar.

** Vida como sinónimo de vitalidad y no de existencia.

Otra conclusión que se extrae de esta cuantificación es la mayor "polarización" del discurso. Tanto los elementos negativos cuanto los positivos aumentan, otorgándole un tono más dramático, más extremo. Esto sin duda transparenta el nivel de polarización y tensión social que se está viviendo el año 73.

IV. Conclusión

EN la primera parte se demuestra que quienes realizan los discursos de conmemoración del aniversario siguen una evolución similar a la que marca el pensamiento político chileno en estos años; se demuestran igualmente la sintonía relativa y por tanto la relativa representatividad. En la segunda parte se demuestra el crecimiento, a fines del periodo del presidente Allende, de una fuerte sensibilidad sacrificial expresada en el uso abundante de conceptos de carga negativa y/o alusivos a la muerte.

Puede tratarse de una extrapolación, pero la conclusión más interesante que puede extraerse de todo esto es la existencia en Chile pre-golpe de Estado de una sensibilidad marcada por lo tanático-sacrificial.

El hecho que durante 1973 se haya hecho evidente, en diversos ámbitos de la población "políticamente activa" o con protagonismo político, el crecimiento de lo tanático sacrificial nos plantea la pregunta por la "premonición" así como por la "autoinmolación".

Pareciera que los actores políticos, si por una parte están construyendo una situación de tensión, por otra parte están presintiendo (¿coadyuvando?, ¿deseando?) que ésta se les viene encima como un aluvión. Como sujetos y objetos, los actores políticos presienten la presencia del sacrificio y de la muerte, avanzando inconteniblemente a matar y ser muertos sin ser capaces de detenerse.

BIBLIOGRAFÍA

- 1950, Enríquez Frödden, Humberto, Profesor de la Escuela de Derecho, "Discurso pronunciado el día de la Universidad, 15 de mayo de 1950", *Atenea* (Concepción), núm. 300 (junio de 1950).
- 1951, Louvel Bert, René, Decano de la Facultad de Odontología, "Discurso pronunciado el día de la Universidad", *Atenea* (Concepción), núm. 312, n, (junio de 1951).
- 1952, no fue encontrado.
- 1953, Rojas Pizarro, Gonzalo, profesor de la Escuela de Educación, "Discurso pronunciado el día de la Universidad, 1 de mayo de 1953, *Atenea* (Concepción), núm. 336 (junio).
- 1954, González Ginouvés, Ignacio, Decano de la Facultad de Medicina. "Discurso pronunciado el día de la Universidad, 11 de mayo de 1954", *Revista Atenea* (Concepción), núm. 348 (junio).
- 1955, Perello Puig, Juan, Decano de la Facultad de Química y Farmacia, "Discurso pronunciado el día de la Universidad, 16 de mayo de 1955", *Atenea* (Concepción), núm. 360 (junio).
- 1956, Stitchkin Branover, David, Rector de la Universidad de Concepción, "Los institutos serán laboratorios experimentales de las industrias", Discurso académico de celebración de los 37 años de vida del plantel, *El Sur*, martes 15 de mayo de 1956.
- 1957, Stitchkin Branover, David, Rector de la Universidad de Concepción, "Realidad de hoy, es fruto de visión de fundadores y esfuerzo de realizadores", mensaje radial con motivo de la celebración del día de la Universidad, *Atenea* (Concepción), núm. 375 (abril, mayo, junio).

- 1958, Enríquez Frödden, Humberto, Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, "La Universidad está obligada a crear sin que le sea permitido hacer un alto en el camino", *El Sur*, martes 6 de mayo de 1958.
- 1959, Stitckin Branover, David, Rector de la Universidad de Concepción, "La tarea urgente de la Universidad", Discurso pronunciado con motivo del cuadragésimo aniversario, 18 de mayo de 1959, *Atenea* (Concepción), núm. 384 (abril- junio).
- 1960, Pinto Álvarez, Aníbal, Director de la Escuela de Química y Farmacia, "La Universidad celebró su 41o. aniversario con acto académico", *El Sur*, martes 10 de mayo.
- 1961 Stitckin Branover, David, Rector de la Universidad de Concepción, "El deber irredimible", Discurso pronunciado con motivo de la celebración del cuadragésimo segundo aniversario, lunes 15 de mayo de 1960, *Atenea* (Concepción), núm. 392 (junio).
- 1962, González Ginouvés, Ignacio, Rector de la Universidad de Concepción, "En el 43o. aniversario de la Universidad de Concepción", *Atenea* (Concepción), núm. 395 (enero-marzo).
- 1963, Sanhueza Cruz, Manuel, Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, "Las Ciencias Sociales en la Universidad actual", Discurso pronunciado con motivo de la celebración del 44o. aniversario, *Atenea* (Concepción), núm. 401 (junio).
- 1964, Baltra, Alberto, "Nuestra América y sus problemas", clase inaugural dictada con ocasión del Acto académico del 45o. aniversario, *Atenea* (Concepción), núm. 404 (junio).
- 1965, Rossel, Milton, director del Departamento de difusión universitaria y Director de *Atenea* (Concepción), "La juventud universitaria y sus circunstancias", Discurso en el acto académico de celebración del cuadragésimosexto aniversario, *Atenea* (Concepción), núm. 408 (junio).
- 1966, Ginouvés Asenjo, Emilio, Director de la Escuela Universitaria General, "La reforma es un aporte a la educación superior chilena", *El Sur*, sábado 14 de mayo.
- 1967, Pérez Salgado, Ignacio, Decano de la Facultad de Ciencias económicas y de Administración, "Universidad y desarrollo regional", *Atenea* (Concepción), núm. 417 (julio-septiembre).
- 1968, Stitckin Branover, David, Rector de la Universidad de Concepción, "Trascendentales reformas anunció Stitckin", *El Sur*, miércoles 29 de mayo.
- 1969, Enríquez Frödden, Edgardo, rector de la Universidad de Concepción, "Solemne ceremonia en festejo universitario", *El Sur*, jueves 15 de mayo.
- 1970, Enríquez Frödden, Edgardo, rector de la Universidad de Concepción, "La Universidad celebró 51 años de vida académica", *El Sur*, jueves 14 de mayo.

- 1971, Enríquez Fródden, Edgardo, rector de la Universidad de Concepción, "Estudiar, Luchar, Criticar, Crear", *El Sur*, 30 de mayo.
- 1972, Enríquez Fródden, Edgardo, rector de la Universidad de Concepción, "Proyección del pensamiento y de la personalidad de Don Enrique Molina en la Universidad de Concepción", *Atenea* (Concepción), núms. 426-427 (julio-diciembre).
- 1973, Von Plessing, Carlos, Rector de la Universidad de Concepción, "Responsabilidad de la Universidad en la hora presente", emisión radial del discurso del rector con motivo de la iniciación del año académico, *El Sur*, domingo 8 de mayo.